

SUBSCRICION ADIANTADA
 POR UN MES... \$ 0.50
 Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARIS
 LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES.—SEÑORITAS: MARIA LEISA PACCINI—MARIA MORELLI.—CAVALLEROS: ABOLFO PISERNO.—ANGEL MENCIACA.—PROFESOR, LEON D. DESTREFFANIS.—SEÑOR DE-MARIA (PADE).—DR. ZAWERTAL.—LUIS GARIBOLDI—MANUEL LOPEZ.—CONSTANTINO BERTINI.—LEON I. LUTZ.—FERDINANDO ESCALADA.—LEON STRAUSS.—JEAN MULLER.—AUGUSTO DUPONT.—JUAN LESSELA.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24.
 Administración: Florida N° 242.

SUMARIO.—*Girabado*—José Verdi.—*Texto*—José Verdi.—*Teatro Lírico*—Beethoven; la *Norraa Sinfonía*—La verdadera belleza—Origen de la guitarra.—Literatura—Modos de Montevideo.—Correspondencia italiana.



MONTEVIDEO MUSICAL

AGOSTO 1º DE 1885.

José Verdi

Nuestros grabados

Engañada hoy las columnas del Montevideo musical, el retrato de uno de los más celebrados maestros contemporáneos, del génio musical José Verdi, do quien dice con toda propiedad que de sus biografías, que la reputación fué para él compañera de la fortuna; y que el autor de *Bigoletto*, ha sido una que profeta en su patria, cosa que rara vez sucede.

Agrega otro biógrafo, que el grito: *Viva Verdi*, resonó á menudo en Lombardia, y hasta en el Piemonte cuando la guerra contra el Austria; y que aquel, fué un grito de alianza. Hoy día es conocida en Italia la clave del enigma popular:—las cinco letras

del nombre de Verdi, son las iniciales del nueve bien llamado *Vittorio Emanuele Re d'Italia*.—Envolvióse de esta suerte una profesión de fé política en un anagrama. Por lo demás, el compositor, profeta ideas sumamente liberales.

Hé aquí unos lijeros rasgos de su vida artística; la que compendiada solamente, ocuparía un volumen de regular formato:

VERDI

Nació José Verdi el 9 de Octubre de 1813, en Roncole, cerca de Busseto, aldea situada en el círculo de Parma. Sus inclinaciones de un organista de su lugar natal, llamado Provasi, le incluyeron en el conocimiento de la música y en las primeras nociones de armonía. Estos estudios incompletos no permitían grandes adelantos al joven artista, quien sentía vivamente la necesidad de una enseñanza formal; por desgracia los módicos recursos de su familia no hubieran alcanzado á mantenerle fuera del hogar paterno; sus padres, Carlos y Luísa Verdi, poseían una modesta posesión en la aldea. Polizamente, entre los convecinos del futuro-compartar hallábase un hombre saaz generoso para solventar la dificultad. Antonio Razzzi, ofreció subvenir á los gastos del joven músico hasta el instante en que su talento le asegurara medios de existencia.

Friaba Verdi en sus diez y nueve años; no había tiempo que perder, y así aceptó reconocido la proposición del que se ofrecía á ser su blanchador. En el verano de 1833, dirigióse á Milán con intento de ingresar en el Conservatorio; pero el director, Francisco Bassi, rehusó admitirlo en el número de sus discípulos. Será verdad, como pretende Kéti, que el exterior glacial del autor del *Trorador*, en fita ó impañible fisonomía, la impenetrable mirada más propia de un hombre de Estado que de un artista, provinieron desfavorablemente al juez encargado de pronunciar el *Dignus est intrare?* Si así fuese, sería cuestión de repetir que no hay que fiar en apariencia, y con dificultad se libraría Bassi del reproche de ligereza. Brillantes triunfos dramáticos vengaron posteriormente al malhadado candidato de 1833. En el interin, siguió sus estudios bajo la dirección de Lavigna, á la sazón maestro al *condó* del Teatro de la Scala. El procedimiento puramente práctico de este maestro consistía en hacer escribir por sus discípulos diversos trozos de música, cuyas faltas corregía en seguida. Después de haber trabajado de esta suerte por espacio de tres años, ensayóse Verdi en la composición, escribiendo marchas, serenatas, piezas para piano, ouverturas, cantatas, un *Stabat-Mater* y otros diversos fragmentos de música religiosa, todo lo cual ha quedado inédito.

Su estreno dramático se efectuó el 17 de Noviembre de 1839 en la Scala de Milán con la representación de *Oberto, conte di San Bonifazio*. Esta obra tenía el defecto de recordar demasiado la obra maestra

de Bellini: *Norma*; pero como quiera que á través de las reminiscencias apenas difrazadas, se percibía ya ese conocimiento del efecto escénico que es quizá la cualidad más saliente del talento de Verdi, acogióla el público favorablemente. No ocurrió lo mismo con *Un giorno di regno*, ópera estrenada en la Scala, el 8 de Diciembre de 1840, y que solo pudo representarse una vez. El compositor y el autor del libreto, Felice Romani, la reformaron notablemente y, bajo el título de: *Il finto Stanziano*; melodrama bufo en 2 actos, lo hicieron representar en Milán en 1841.

El género de la ópera bufa no se avienta en modo alguno con el temperamento de Verdi, á quien la rísea no es fácil.

La partitura de *Aida* es la obra más formal que se ha escrito bajo la influencia de las nuevas teorías musicales, ¿habría podido dispensarse Verdi de subordinar á ellas su inspiración? Opinamos que sí; porque las mayores bellezas que su obra encierra, le pertenecen en propiedad, mientras que las partes secundarias y de mérito discutible han sido producto del esfuerzo, del sistema, de la complejidad de los fenómenos psicológicos de la escuela neo-alemana y de teorías que tanta derecho de considerarse como nuevas. ¿A qué ocuparse de lo no viable? En el arte todo debe vivir, porque todo esfuerzo del génio debe aproximarnos á lo bello ideal, á la verdad inmutable, perfecta, á la esencia misma de la vida, sin desfallecimientos, sin sombras. á la belleza otarax todo lo que son tinieblas nos ajaja de ello ó nos roba su contemplación.

La investigación de esa pintura al pastel, de esas líneas indecimas, ese distímulo, por no decir ese olvido del bajo fundamental, de ese sentimiento de la naturaleza, inseparable de la tradición que lo ha mejorado depurándolo siempre, en monesprecio de las reglas del gusto; de ese gusto, que según la expresión de Chateaubriand, es el buen sentido del génio, son otras tantas omisas que convierten la obra del arte y la privan de condiciones vitales. A pesar de estas observaciones que se refieren á los varios pasajes de *Aida* de Verdi, es indudable que, gracias á su talento, á la fuerza de su imaginación y á su ciencia musical, como tambien al mismo lenguaje técnico de que los maestros antecesores suyos lo legaron los secretos, ha podido el compositor dar á sus personajes carácter, pasiones y elevación de sentimientos que no se los podría atribuir si nos atuviésemos á la realidad de la leyenda egipcia, del mismo modo que Racine engrandeció, por sus bellos versos y sus proclamas imajenes, el personaje de Fedra, prestándole la nobleza de sentimientos, la delicadeza de lenguaje y hasta ese profundo horror de sí mismo que le dan un interés tan poderoso, al que nunca hubiera podido aspirar la mujer de Tosco.

Sin ánimo de comparar dos géneros muy distintos, observaremos que la tragedia literaria ha seguido la misma evolución que se ha reprochado á la tragedia

lirica. Los atenienses acusaban ya á Eurípides de que sustituía el efecto sensible y brutal al efecto intelectual que su productor Sófocles se proponía. Análogos cargos se infirieron á Voltaire y Crebillon, surgidos en pos de los trágicos del siglo XVII. El último, para justificarlo, exclamaba: "¿Qué podía hacer yo?" Corneille había tomado el cielo; Racine la tierra; sólo me quedaba el infierno, y en él me precipité." Es la respuesta que Verdi puede dar á sus detractores Rossini, Bellini, Donizetti, se habían repartido, en música, el cielo y la tierra; surgió en pos de ellos, el autor del *Travolator*.

Desde la muerte de Bellini y de Donizetti, es Verdi el único compositor italiano que nos ha dado obras inspiradas.

La composición de Verdi *Misa de requiem* la escribió para el aniversario de la muerte de Alejandro Manzoni, autor de una de las mejores novelas italianas: *Los Novios*. Este diuzmo del talento pagado á la religión y á la memoria de una de las más puras celebridades nacionales, honra el carácter de Verdi.

Bajo el punto de vista estético, es evidente que los aristóteles han juzgado, con razón, que las formas de la composición dramática sobrepujan en esta obra á las de la música sacra; sin embargo concérrase en esta larga sinfonía fúnebre, acentos sublimes, y no pocas lágrimas oleméntos y sinceras.

He aquí la nómina de las principales obras del celebrado compositor italiano D. José Verdi, el cual reside hoy en Génova, y á quien con tanta justicia el mundo entero le rinde homenaje.

- "Oberto conto di San Bonifacio."
- "Il finto Stenislao, ossia un giorno di Rogno."
- "Nabucco."
- "Lombardi alla prima crociata."
- "Ernani."
- "I due Foscari."
- "Alzira."
- "Giovanna d'Arco."
- "Attila."
- "Il Corsario."
- "Sifofio, ó Aroldo."
- "Macbeth."
- "I Masnadieri."
- "Gerusalemme."
- "La battaglia di Legnano."
- "Viototta, ó La Traviata."
- "Il Trovatore."
- "Rigolotto."
- "Un Ballo in Maschera."
- "I Vespri Siciliani."
- "Simon Boccanegra."
- "La Forza del Destino."
- "Don Carlo."
- "Misa de Requiem."
- "Aida."

Verdi, es uno de los pocos músicos que sobrevivió de la gloriosa pléyade de los grandes maestros italianos, que con su gloria llenan el mundo, Lloró á Verdi!

TEATRO LIRICO

El primer abono de la temporada lirica de Solís-Obras y artistas.—El debut de la compañía.—El tenor Signoretto.—Descontento del público.—Signo-

rini en el "Trovador".—Rafaela Pattini.—La Forza del Destino.—Principio de rehabilitación de Signoretto.—Alternativas.—"Non sal tu che se l'anima mia"—"Favorita"—Triunfos de Signoretto en "Rigolotto" y "Africana".—El duo del 4.º acto de esta ópera.—La "Vendetta" de Delfino Matti.—Gilda interpretada por la bella Pattini.—"Polluto"—Eva Tetrazzini.—"Il suon dell'arpa angelico"—La "proghiera" y el "credo" de Aramburo-Pezalla enemigo de Donizetti.—Las últimas representaciones de "Aida"—Completa y definitiva rehabilitación de Leopoldo Signoretto.—"Ray Blas"—"O dolci volute"—Un recuerdo á Palmira Rambelli y Rosa Vercellini.—La tñera del maestro Forcillo.—Nuevo abono.—Yona.—Y Bellini.—El maestro Rajneri atacado de cordera.—La deuda atrasada.—La orquesta.—El maestro Seguí

Ha terminado honrosamente para la compañía Rajneri la primera jornada de su campaña artística.

Han subido á la escena durante el primer abono treinta funciones las óperas siguientes: "Aida", "Forza del Destino", "Trovador", "Ballo in Maschera", "Rigolotto", "Africana", "Favorita", "Polluto", "Fausto" y "Ray Blas".

Como se vé, el maestro Verdi ha sido el preferido de la compañía, pues de las diez óperas puestas en escena cinco le pertenecen.

Son convidos de todos. Es disgusto porque ha tenido que pasar la empresa Rajneri al inaugurar la temporada teatral.

Fijado el día del debut, sin tener en consideración la seria indisposición que aquejaba al tenor Signoretto, la impresión primera del público fué desfavorable á este artista, produciéndose un descontento general, que se tradujo en un abandono completo del teatro, después de las tres primeras funciones.

Inútiles fueron los esfuerzos que el joven Signorini hizo en "El Trovador" para borrar la mala impresión de su colega. Todo fué en vano! El valiente "Maurique" solo consiguió ilusionar á los pocos que creen que el arte de un cantante consiste en poner el grito en el cielo, no siempre con el ajuste y la afinación requeridas.

El triunfo de Signorini fué algo así como esas exhalaciones que cruzan el espacio.

Lástima daba asistir á nuestro hermoso coliseo, después de las representaciones de la partitura de Gounod, en la que con tan poca fortuna se presentó por primera vez ante el "diletantismo" montevideo el joven soprano ligero, señorita Rafaela Pattini.

Si grande fué el desagrado del público la noche en que Signoretto se estrenó en el papel de "Iudanes", conforme y obligado por su compromiso de artista, mayor, lamentablemente mayor, fué el que se produjo con motivo de la representación de "Fausto".

Desde esa noche el público se retiró definitivamente del teatro, y donó un número tan resuelto, que hace prever una conclusión ruinoso para la empresa.

Así como el desagrado del público en el "debut" de Signoretto nos parecía injusto, pues desde el primer momento comprendimos que era un artista de mérito, encontráramos muy razonable su actitud ante la ejecución de "Fausto".

Era indudable, la señorita Pattini carecía de las condiciones artísticas necesarias á la interpretación del "fiel" é interesantísimo papel de "Margarita". Así lo comprendió más tarde la empresa, confiándole el talento y relevantes facultades de la señorita Tetrazzini.

Entre tanto, las funciones continuaban sin despertar el interés del público, que feía con creciente indiferencia los programas de "Solís".

Lasarón doce ó quince días sin que el tenor Signoretto reapareciera en la escena de nuestro teatro libre, hasta que por fin el día de Junio los diarios y noticiosos anunciaron que esa noche se presentaría nuevamente en ella, y en "La Forza del Destino" el artista que tan los mejores triunfos acababa de conseguir en la capital de España. Agregaban los programas que el caballero Signoretto se hallaba restablecido y de su entereza.

El público montevideo, amante siempre de la justicia, se creyó en el deber de acudir á un espectáculo que quizá importaba una rehabilitación para un artista de anteriores honrosos. Acudió numerosa esa noche á "Solís", y al terminar el primer acto la porción de producción vecidiana había descubierto en el simpático tenor condiciones artísticas notables.

Vino el tercer acto, Signoretto se presentó en un traje de órfel capado, la orquesta preludió la ópera "Non sal tu che se l'anima mia" y él la cantó con ese talento y esa maestría que tantas veces le han valido después.

Refiriendo nuestras impresiones de esa noche tan visible, decimos en la "Crónica Teatral" de "El dilecto" que teníamos entonces á nuestra cargo, siguiente:

"Dar una idea exacta de cómo cantó Signoretto selecto trozo de la famosa impregnación "verdiana", (la romanza citada) es tarea en verdad harto difícil. Es necesario oír al simpático tenor, ver el arte, que manja su voz, admirar esa excelente acción que posee, el gusto exquisito, el sentimiento delicado con que canta. La ópera es dramática que sube á primar á su voz, para comprender lo que él vale.

Signoretto es un consumado artista, y en un nivel de serlo que domina las condiciones desfavorables con que le dotó la naturaleza.

Como cantante y como actor conoce el terreno que pisa, tiene talento y abará, estamos seguros de ello, grandioso las simpatías del público, que causado de elucos dados de la indisposición del artista, estándose ahora, como se equivoca antes cuando debió el tenor De Sauctis".

Si nos equivocábamos entonces, el público lo dejó hoy.

En la segunda representación de "La Forza" accedió al señor Signoretto lo mismo que en la segunda de "Favorita": sea por cansancio, ó por cualquier otra circunstancia, el distinguido artista no rugió á la altura que en la primera.

Estas alternativas apagaron algo el entusiasmo del público. Con todo, el caballero Signoretto había estado en el período de la rehabilitación.

El sublime "duetto" de "Un Ballo in Maschera", "Non sal tu che se l'anima mia", después de nuevo é entusiasmo entre los "dilectantí", mereciendo el señor Signoretto una estruendosa ovación, conjuntamente con la señorita Tetrazzini.

"Rigolotto" y "La Africana" acentuaron más y más las simpatías que ya se había conquistado Signoretto.

La popular "Donna é mobile" y el majestoso "cuarteto" de la primera de esas partituras y la romanza y el grandioso "duetto" del "partito" mejorarian, han proporcionado espléndidos triunfos al valiente tenor.

Creemos innecesario decir que la "troupe" ve-

dotta" de Menotti, fué recibida con el mayor entusiasmo a pesar de notársele una débil que la de dos años atrás.

La señorita Pattini hizo una "filda" encantadora... y "colante pitá".

La inteligente Eva Tetrizzini, que se había revelado artista de gran porvenir en todas las óperas que había cantado, alcanzó un triunfo colosal en "Polluto", y especialmente en el brillante duetto, "Il suon dell'arpa angeliche", que dijo con un brío y entusiasmo admirables. Signorini comprendió la necesidad de mantener el nivel y la acompañó dignamente.

En la "prologera" del primer acto y en el célebre "orodo", el inolvidable recuerdo de Antonio Aramburo le perjudicó muchísimo.

El barítono Pessina que había maltratado a "Alfonso" en "Favorita", se mostró irremediable enemigo de Donizetti en "Polluto".

Las últimas representaciones de la grandiosa "Alida" han rehabilitado completa y definitivamente al tenor Signoretto, que es aclamado hoy, así como la señorita Tetrizzini, artistas excelentes.

En "Ray Blas" ambos han fanatizado al público en el magistral dúo "O dulce volúta".

A las personas que con tanto entusiasmo acogieron la graciosa "ballata" de "Casilda", les pedimos un recuerdo para Palmira Rambelli y Rosa Veronelli, aquellas inteligentes artistas á quienes tantas ovaciones les prodigamos hace algún tiempo en la ejecución de ese interesante rol.

El maestro Forcillo, que con tanto talento y arte maneja la batuta, ha demostrado una nueva habilidad: maneja también la tijera, haciendo virtuosos durante el abono que ha terminado, á "Polinto" y "Ray Blas", suprimiendo en aquélla el dúo de barítono y soprano: "Il più lieto dei viventi" y en esta el Aria del tenor, del cuarto acto: "Ed ei non viene ancor".

La falta de tino al confiar á Signorini y á Pessina el "Polinto", ha impedido que el triunfo alcanzado por la señorita Tetrizzini en esta ópera sea más popular, pues la concurrencia ha sido escasa, lo que no hubiera sucedido si la hubieran cantado Signoretto y Menotti.

Pasa qué, ¿considera acaso el maestro Forcillo que "Polluto" es una ópera que no merece el honor de ser desempeñada por las primeras partes de la compañía?

La empresa ha abierto un nuevo abono sin anunciar las óperas que subirán á la escena. Esto hace creer que no habrá más novedades que "Hugonotes" y "Semirámides" que están en ensayo desde la mitad del primer abono.

Muchos dilettanti nos indican rogámos al Sr. Rajneri, sea puesta en escena la ópera "Joná", en la que al decir de personas que la han oído en Barcelona, se distinguen mucho la señorita Tetrizzini.

Por nuestra parte preguntamos al señor empresario: ¿Y Bellini? Se ha olvidado vd. de la afición que existe entre nosotros á la inspirada música del "Cano de Catania? No podría vd. hacernos oír "I Puritani" ó "Giulietta á Romeo"?

Pero el maestro Rajneri no nos atenderá, pues su afición sobre los pedidos que se le han hecho, nos hace creer que se halla atacado de la peste de las "sordoras", que es la que consiste en no querer oír. Si no fuera así, ya hubieran subido á la escena "Linda de Chamounix", "Muebeth", "Marta" y otras

partituras que con bastante insistencia ha solicitado la prensa.

Espérons todavía, que, por lo menos, el Sr. Rajneri, saldará la deuda atrasada, dándonos "Ebreca", "Norma", "Lucrezia Borgia", "Luca Millor", "Barbora de Sevilla", "Lucia" y "Keruaní", óperas que nos ofreció en su repertorio.

Al cerrar esta revista, en la que á grandes rasgos hemos presentado un resumen de las treinta funciones del primer abono, podremos enviar nuestro aplauso á los señores profesores que componen la orquesta que con tanta inteligencia dirigió el Sr. Forcillo.

La masa coral mereca, lo mismo que la instrumental, la aprobación del público que asiduamente concurre á nuestro teatro lírico.—Un bravo, pues, á su Director el maestro don Francisco Seguí.

Dilettante.

BEETHOVEN

LA NOVENA SINFONIA

I

Las grandes obras musicales en que el genio ha brillado por la originalidad y elegancia en los conceptos, por la sublimidad de pensamientos, tienen que luchar largo tiempo contra la ignorancia de las masas y contra la polvareda de los críticos, reacios á toda innovación, hasta que logran á apropiarse en su justo valor. Antes que el juicio de los contemporáneos esas obras deben esperar el fallo de la posteridad.

Otello, Re Lear, Macbeth, Amleto, estas sublimes emanaciones del mas grande poeta filósofo, fueron calificadas de eruciones absurdas de una estraviada fantasía: la Divina Comedia, incomprendido para sus contemporáneos, fué después considerada como una venerable rúta.

No hay por qué admirarse, pues, si Beethoven, el mas grande génio musical, al par que Dante, y Shakespeare, haya tenido en su favor un pequeño número de admiradores contemporáneos, y en oposicion una muchedumbre de detractores, que intentaron arrojarse hasta el ridiculo sobre sus admirables composiciones. Sus primeros trabajos fueron calificados de caprichos, de una dificultad insuperable; se les notó felto de melodía, llenos de modulaciones durisimas y de armonías salvajes.

Se reprochó á sus composiciones vocales, la falta de originalidad y de estilo; se dijo que Beethoven, profundo *sinfonista*, no sobresale en sus óperas puestas en música: que en *Fidelio* se halla mostrado inferior á sí mismo y falto de naturalidad y conexión; en la *mesa solenne* no se ve sino idealismo absoluto; por último en la *Novena Sinfonia* véese solo uno de aquellos esfuerzos de la ciencia en los que nada tiene que hacer el alma y la inspiración.

Y es fuera de duda que los que opinan que la hermosa música debe comprenderse y agradar en la primera audición, no pueden apreciar la *Novena Sinfonia*, que es una de esas composiciones ideales, cuyas bellezas no se descubren y no se comprenden sino asistiendo varias veces á su ejecución; que, en la primera, podrán dar una idea vaga, oscura, acaso ro-

chada, todo lo contrario de las otras que manifiestan claramente desde el principio la majestad de las proporciones, la gallardía de la forma, la belleza del estilo... pero para aquellos que, algo interiorizados en el arte musical, han formado su oído al gusto de los grandes maestros de la música clásica, la *Novena Sinfonia* es la expresión mas solenne y arrobada del génio musical de Beethoven.

II

El día 7 de Mayo de 1824, Beethoven daba en Viena, en el teatro de la Puerta Carinzia, su última concierto: en el programa figuraban algunas partes de la *Misa Solenne*, la *Festa*, *Overture* (op. 124) y la *Novena Sinfonia*. Esta obra colosal, que se daba por primera vez, y bajo la dirección del mismo Beethoven, tuvo un éxito espléndido. No obstante una ejoecucion que dejaba mucho que desear, no faltaron frías aplausos y calorosas ovaciones, pero disipada el primer furor, véase claro que la admiración que fué acogida la nueva composicion de Beethoven, debíase al autor, no á su gigantesca obra.

Los podantes, los rutineros, dijeron que en aquella composicion la ciencia reemplazaba á la imaginación, que el arte y el estudio ocultaban mal los defectos de inspiración, que la *Novena Sinfonia* eran los tílidos resplandores de un génio casi agitado. El mismo Weber la llamó *obra insensata* y *sin ciudadela*.

Cuando la *Novena Sinfonia* apareció después impresa, la crítica la agobió de juicios tan poco benévulos, que debía creerse que el pobre Beethoven sufriría un ostracismo en sus facultades intelectuales cuando escribió aquella sublime sinfonia. La *Crítica Musical* de Leipzig no tuvo escrupulo en llamarla *el notable error de un maestro atacado de sordera*; el *Harmonium* de Londres consideraba como un *escándalo la publicidad de una obra semejante*; se fué aún un iv allá llamándola sin ambages una monstruosa locura —libellidat de los jueces humanos!

Solo algunos años bastaron para demostrar la injusticia de tales sentencias. La *Novena Sinfonia* que como creación profunda y como novedad de expresión sobrepasa á las composiciones de su época, es de hoy en adelante objeto de ilimitada admiración y al decir de un ilustre crítico, Berlioz, esta obra maestra es el punto culminante de la música moderna.

No diremos ciertamente que en esta composicion se astraigan á toda discusión algunas extravagantes armonías ó atrevidas disonancias y acordes, cuya razon no se conoce ni se puede indagar.

Vamos á limitarnos por ahora á poner de relieve ante los innumerables partidarios de esta insignia composicion, los puntos mas sobresalientes, en cuanto le permitan nuestras débiles fuerzas, y á sacar á luz las peregrinas bellezas que tan prodigamente ha difundido el génio fumortal de Beethoven.

III

Beethoven con la Novena Sinfonia cerraba su vida artística: génio creador, después de haber forjado modelos admirables de descripciones sinfónicas,—el dramático heroico con su ostupada *Tercera Sinfonia*—el idílico campestre con la *Pastoral*,—guiso coronado el gran edificado elevado al arte musical por sus obras

sublimes, con una de aquellas composiciones que por la novedad de su forma, por la majestad de sus dimensiones, dejase hiperconcreta memoria de su inmenso gozo.

La *Novena Sinfonía* se compone de cuatro partes: el *allegro maestoso*, el *scherzo*, el *adagio cantabile* y el *finale*, el final puede llamarse la última parte con el coros, que es mas bien un completo poema musical.

Se trata el primer tiempo de ser desmesuradamente largo, lo que es bajo todo punto de vista erróneo. ¿Quién osa decir que es demasiado vasto el *Pantheon* ó muy estensa *S. Maria del Fiore*? La erudición de las proporciones, la justa relación de cada parte, es tal que no hay nada excesivo ni molesto en este primer tiempo, página maravillosa de inspiración sinfónica.

La indicción en el tono de esta *alegra maestosa*, que empieza con el acorde de la dominante sin tercera y se resuelve con la entrada de todos en el acorde de re menor, en que está escrita la pieza, produce en el auditorio una inefable y grata sorpresa.

A un tema primero; grave, magistoso, solemne, suceso una segunda melodía dulce, tierna, afectuosa: estos dos motivos disciados suavemente por los violinos y pequeños órganos, se van despus entrelazando á guisa de diálogo entre las varias familias de instrumentos, y aquí el pensamiento, que podría aparecer oscuro, tratado por una mano mas experta, en Beethoven aparece con una claridad, con una limpidez, con una maestría insuperable, hasta que bellísimo efecto de envidia, producto del tema principal, que, dirigido sobre todo por los contrabajos en tono mayor, prepara su reaparición.

También en la estupenda porción, que el mismo Oulibschéff, poco afecto á la *Novena Sinfonía*, llama sin singular la mas bella de cuantas ha escrito Beethoven, hay algo eminentemente trágico, que parecería la emanación de un gran génio fatigado de luchar con el mundo: es el pensamiento de Napoleón sentado en los escaños de Santa Elena, de Mario destruido de Roma, contemplando las ruinas de Cartagena. Aquel admirable *ereseado* de los últimos treinta y cinco compases es la tempestad que se acerca, es el rumor del trueno que va á estallar. Argoroso con la magnífica frase del tema que cierra aquella grandiosa inspiración.

IV

Al *minuello* que Haydn y Mozart usaban, en sus composiciones *requietas*, Beethoven ha sustituido casi en todas las sinfonías, el *scherzo*; él ha inventado la forma, ha determinado el movimiento, que es mas rápido que el *minuello* y de un género totalmente diverso. Y aquí, como siempre, hay que admirar el gran génio de Beethoven, que, según el tema que élige en sus composiciones daba á estas su colorido especial.

En la *Bravo* el *scherzo* tiene un tinte líguro, trágico, que se inspira tristemente como toda aquella admirable composición. — En la *Quinta en do menor* hay una impresión histérica que es conmovedora. — En esta *Novena Sinfonía* tenemos el *scherzo* en el verdadero sentido de la palabra. — El sujeto consta de cuatro compases que se repiten de un instrumento al otro á manera de fuga y que aparecen interconfinados, cuando por la repuesta anticipada de un compás el ritmo temático se cambia en líguro. — El *trío* de este elegante *scherzo* lo constituye un *prelo* á dos

tiempos; el brio, el movimiento, el colorido se transportan á la varia camilla, tanto es el aire puro, la simplicidad pastoril que emana de este trozo verdaderamente inspirado.

Segue despues el *allegro cantabile*; y aquí también resplandece el génio musical de Beethoven, la sorprendente facultad de ser siempre nuevo, original, sin salir de lo bello y de lo verdadero. — Este *allegro* se compone de dos piezas enteramente distintas: la primera una melodía en *si bem*, en cuatro tiempos, á la que sigue un canto en *re mayor*, en tres tiempos. Y hé aquí de nuevo á los críticos y pedantes lanzarse contra Beethoven por haber violado la ley de la unidad. Pero, ¿quién osa reprochar á Shakespeare por haber conculcado las reglas de la tragedia establecidas por Esculo, Sofocle, Eurípides? — Donde exista en Shakespeare la observancia de las tres unidades que son el fundamento de la tragedia antigua. — Y por esta, si Esculo es el padre de la tragedia clásica, y Shakespeare es el fundador de la tragedia romántica, Beethoven es el representante del romanticismo musical. Los génios crean, no imitan; y cuando al oír este maravilloso *allegro*, se siente una pasión de la pasión, del sentimiento que Beethoven ha sabido profligar, y el alma entusiasmada esclama: «Bello, sublime, es la voz del crítico osa murmurar al oído. Pero se ha violado la ley. Es necesario esclamar con Berlioz: *Tout pis pour la loi.*»

LA VERDADERA BELLEZA

No es solo la belleza lo que adorais, vosotros los que pretendis ser héroes en el amor; os hacemos la justicia de creer que si pensais por debuto de un cuadro de «Las Tres Gracias» ó de la estatua de «Venus», concederis una mirada de admiración y nada mas. Acaso podréis apreciarlos con el entendimiento de una obra de arte, y pasar largas horas extasiados ante una de esas dos bellas creaciones, porque el arte tiene grandes é indefinibles atracciones. pero esa apasionada admiración es la inspiran lo mismo los «Niños coronados de flores» de Dominiquino, «El caballero de Mita un oración», y la «Gioconda anónima», que cada día encadenan á sus piés durante algunas horas á muchas grandes inteliencias en el Museo del Louvro.

No: la mujer que subyuga con un sentimiento fuerte y profundo, es á no dudarlo, algo mas que bella; es preciso que tenga el supremo é incomparable encanto de la gracia intelectual.

No hay duda que la belleza admira á primera vista, pero solo la gracia atrae y cautiva con una fuerza irresistible.

Desde la hermosa Esther, reina de los judíos, que llegó desde la esclavitud al trono, hasta nuestros dias, la mujer que quiere y sabe conseguirlo, es siempre adorable y adorada.

La gracia, es la reunión encantadora del candor púdico, de la delicadeza irprochable, del culto natural, que se manifiesta bajo un lenguaje dulce y carde, de la bonvolencia,

de la elegancia natural y perfecta, y de las maneras distinguidas; la gracia, cuando verdaderamente la posee una mujer, traspara en todo lo que hace, en todo lo que toca, y hasta en todo lo que se le aproxima.

Una mujer dominante y de carácter duro é irascible, no tendrá jamás gracia: por esas sus virtudes rijidas, severas y perfectas, sólo siempre muchos menos adeptos que las amables debilidades de algunas mujeres; no parece que la mujer debe estar envuelta en una delicada nube, que es la mitad decoro y la mitad coquetería, y que la gracia debe flotar en la atmósfera que respira como un perfume impalpable.

La mujer es amable cuando llora, cuando ríe y cuando pudere, si es que quiere ser siempre que se descubra en ella la gracia y la suavidad, y que sus impresiones demuestren un alma noble y un corazon tierno y compasivo, puede estar segura de su imperio.

No es la gracia patrimonio de la juventud, también la lleva esta gran ventaja a la belleza.

Dos excelentes escritores franceses han demostrado que la mujer en su edad madura, y aún en su ancianidad, puede poseer una gracia superior. Mme. Aubray, admirable creación de Dumas (hijo), es un prodigio de este asecto, y Octavio Fenillet ha presentado otra no menos convincente en su magnífico proverbio titulado «La partida de damas.»

Las mujeres mas adoradas no han sido dotadas de gran belleza. Ninguna de ellas pertenece á la tribu divina de que nos habla Balzac en la «Comisue Betta.»

Cleopatra, Mme. de Pompadour, Enrique de Inglaterra, María Antonieta de Francia, Isabel de Aragon, la duquesa de Borgoña, la hija del Regente, Gabriela de Estres y Agripina la Grande, no eran mas que mujeres agradables, pero todas estaban dotadas de elevada inteligencia y de la gracia infinita que de ella nace, cuando aquel don del cielo va unido á un carácter sensible y á sentimiento de lo bello, que revela una alma de artista.

Indudablemente lo que comunica al hombre social mas encanto y atractivo, es su buena educación: la vulgaridad y grosería son insupportables: separad de la familia el delicioso volo del amor y solo quedarán las simpatías del carácter, la prosa, es decir, el odio de la vida; desentend al amor de las obligaciones, de las delicadezas: la posesión de una educación osm yada y distinguida, y el amor morirá ahogado también por el materialismo, como unero una bella flor que ha nacido en un zorzal, sofocada por las purzantes ramaz, que no permiten llegar hasta ella las brisas y el sol.

ORIGEN DE LA GUITARRA

La guitarra es de origen árabe, en donde la llaman indiferentemente *Kenar* ó *doúd*. Tiene cuatro cuerdas.

La primera el *zir* ó prima es la más fina. El *Metsni mathlék* ó segunda. El *Motsellets* ó tercera y el *Bem* ó cuarta.

Los filósofos árabes comparan el *doúd* á la naturaleza, y sus cuerdas á los cuatro elementos.

El *zir* se asemeja al fuego, por sus sonidos agudos.

El *Metsni* al aire por su lijoreza.

El *Motsellets* al agua por su frialdad.

El *Bem* á la tierra por su pesadez y su gravedad.

Los sonidos del *doúd* no solo producen sensaciones agradables, mas, los árabes pretenden todavía que tienen una influencia directa sobre el restablecimiento de la salud; el *zir*, dicen cura los flegmáticos; el *Metsni*, destruye la melancolía; el *Motsellets*, devuelve la salud á los enfermos de tibia; el *Bem*, alivia los dolores causados por la obesidad.

Para obtener esos resultados tan extraordinarios, es preciso que el músico sepa bien cantar acompañándose del *doúd*.

Las cuerdas del *doúd* corresponden á las cuatro cuerdas de la guitarra, mi, si, sol, re. Apenas hace doscientos años que añadieron una quinta cuerda, y la sexta, varios artistas reclamaron el honor de haberla inventado, mas no se conoce aun el verdadero autor.

En Francia, la guitarra fué cultivada desde los primeros tiempos de la monarquía. Gregorio de Tours relata que en el bautismo de Clovis, en la iglesia de Saint-Remis de Reims, la música que ejecutaron delante del rey, le causó tanta admiración, que en el tratado de paz con venido con el rey Teodoro, puso un artículo obligando á este príncipe le enviara un buen guitarrista con una banda de música de Italia.

En el undécimo siglo la guitarra se llamaba *guiterne* y es solo desde el décimo séptimo que le dan el nombre de guitarra.

EL ABATE CONSTANTIN

por

LUDOVIC HALÉVY

—No hay nada que hacer, dijo el doctor; se murió, es vuestro.

El sacerdote se arrojó junto al moribundo, y el

doctor levantose se dirigió hácia la aldca. No habria andado diez pasos, cuando se detuvo, abrió los brazos y cayó de golpe al suelo. El sacerdote corrió hácia él; pero ya estaba muerto, herido por una bala en la sien.

Una noche la aldca era nuestra, y al siguiente dia se depositó en el cementerio de Villersoxel el cuerpo del doctor Reynaud. Dos meses despues el abate Constantin trufa á Longueval los restos de su amigo, y detrás del altar, á la salida de la iglesia, examinaba un huérfano. Juan habia perdido tambien á su madre. Al recibir la noticia de la muerte de su marido, quedose anonadada, embrutecida, sin poder pronunciar una palabra ni derramar una lágrima. Despues fué presa de la fiebre, el delirio, y al cabo de quince dias murió.

Juan se encontraba solo en el mundo á los catorce años. De esta familia en que todos desde un siglo hasta entonces, habian sido honorables, solo quedaba un niño arrodillado sobre una tumba, y que prometia tambien ser lo que habia sido su abuelo, lo que habia sido su padre: trabajador y bueno. Hay en Francia familias como esta, muchas, muchas más de lo que se cree; nuestro pais se ve entumescido cruelmente por ciertas novelistas que hacen de él pinturas violentas y exajeradas. Verdad es que la historia de la gente buena es con frecuencia monótona ó dolorosa, como lo prueba esta narracion.

El dolor de Juan fué un dolor de hombre. Durante largo tiempo permaneció triste y silencioso. La noche del enterrero de su padre, el abate Constantin lo llevó consigo el pofebatorio.

El dia habia sido lluvioso y frio. Juan se hallaba sentado junto al fuego; el sacerdote leía su breviario; la vieja Paulina iba y venia arreglándolo todo. Una hora pasaron sin pronunciarse una palabra, cuando Juan, de repente, levantando la cabeza dijo:

—Padrino, mi padre me ha dejado algun dinero?

La pregunta era tan estraña que el abate estupefacto creyó haber oido mal.

—Me preguntas si tu padre? . . .

—Pregunto, padrino, si mi padre me ha dejado algun dinero?

—Sí, ha debido dejarte dinero. . . .

Mucho, no es verdad? He sido decir siempre en la comarca que mi padre era rico. Decídme más ó ménos cuanto me habrá dejado?

—Pero yo no sé. . . Me preguntas unas cosas. . .

El pobre sacerdote sentia desgarrarse el corazón. Esta pregunta en semejante momento! No obstante creia conocer el corazón de Juan, y en esa razon no debia de embor tales pensamientos.

—Por favor, padrino decídme. . . continuó Juan con dulzura, despues os explicaré porqué os lo pregunto.

—Pues bien, tu padre poseia, segun dicen dos ó trescientos mil francos.

—Y eso es mucho dinero?

—Sí, es mucho dinero.

—Y todo ese dinero es mio?

—Sí, todo es dinero es tuyo.

—Ah! me alegro, porque el dia en que murió mi padre, allá durante la guerra, los prusianos mataron al mismo tiempo que á él, al hijo de una pobre muger de Longueval. . . la anciana Clément, ¿sabeis? Y tambien el hermano de Rosalia, con quien yo jugaba cuando era niño. Bueno, pues, ya que soy rico y otras pobres quiero dividir con la señora Clément y con Rosalia el dinero que me deja mi padre.

Al oír estas palabras, el cura se levantó, tomó las dos manos de Juan y struyéndolas hácia sí, lo rodeó

con sus brazos apoyando su cabeza blanca sobre la cabeza rubia. Dos gruesas lágrimas se desprendieron de los ojos del anciano sacerdote, rodaron lentamente sobre sus mejillas y vinieron á perderse en las arrugas de su rostro.

Sin embargo, el cura esplicó á Juan que, aunque poseedor de la herencia de su padre, no tenia aun el derecho de disponer de ella á su antojo. Habria un consejo de familia, y le darian un tutor.

—Vos, sin duda, mi padrino.

—No, yo no, hijo mio, un sacerdote no tiene derecho á ejercer la tutela. Creo que nombrarán á M. Loüient, el notario de Souvigny, que era uno de los mejores amigos de tu padre, tú lo hablarás, y te esplicarás lo que desees.

En efecto, el consejo de familia designó á M. Loüient para desempeñar las funciones de tutor, y las instancias de Juan fueron tan vivas, tan conmovedoras que el notario consintió en tomar de las rentas, la suma de dos mil cuatrocientos francos que todos los años hasta la mayor edad de Juan, se dividía entre la anciana Clément y la joven Rosalia.

Madame de Lavardeus se condujo perfectamente en esta circunstancia.

—Dadme á Juan, dijo al abate Constantin, dadmelo hasta el fin de sus estudios; yo os lo traeré todos los años durante las vacaciones. No es un servicio que os ofrezco, sino un servicio que os pido. No puedo desear nada mejor para mi hijo. Me resigno á abandonarle con tan afectuamente Lavardeus, por que Pablo quiere ser soldado, entrar en Saint-Cyr, y solo en Paris encontraré los maestros y los recursos necesarios para ello. Llevaré allá á los dos niños que se educarán juntos, bajo mi vijilancia, fraternalmente. Podréis estar seguro de que no haré la más minima diferencia entre ellos.

Era difícil no aceptar una oferta como esta. El anciano sacerdote habria deseado tener á Juan á su lado, y su alma se desgarraba al pensar en la separacion; pero donde estaba el interés de Juan? era lo único que debia preguntarse. Lo demás no era nada. . . . Llamaron á Juan.

—Hijo mio, lo dijo madame de Lavardeus, quieres venir á vivir conmigo y con Pablo durante algunos años, en Paris?

—Soy demasiado buena, señora; pero, habria deseado tanto, poder quedarme aquí! dijo mirando al cura que volvió la cara á otro lado.

Por qué partís, continuó, por qué queréis llevarnos á Pablo? y á mí?

—Porque solo en Paris podreis terminar seria y útilmente vuestros estudios. Pablo se preparará para los exámenes de Saint-Cyr, pues quiere ser soldado.

LITERATURA

MI HOMENAJE

A Eva Tetrassini en la noche de su beneficio dado en el teatro de Santiago de Cuba, el 26 de Febrero de 1884

No quiero, artista, en tal fiesta
Dejar que se meche mi angustia,
Aquí donde solo mustia
Se encuentra una flor, y es ésta.

Pero en tu brillante costa
Tejida por serenos,

Donde hay rosas y jazmines
Que simbolizan amores,
Quiero poner unas flores
De mis cubanos jardines.

Las queremos tantol... pero,
No las negamos jamás,
Aunque las pidan quizás
Los lábios de un extranjero.

Las hay desalo el bajo otero
Hasta la empinada sierra,
Y las flores de esta tierra
Perfuman tanto la vida,
Que hasta el desterrado olvida
La mano que lo destierra.

Pongo, pues mi flor tardía
En tu guirnalda ya llena,
Flor perfumada y serena
De la bolla patria mía.

To la llevas! Mas un día
Los tersos pétalos suyos,
Te dirán en sus murmullos,
Que en tí no les falta nada:
Por sol tendrán tu mirada,
Por ófite, tus arrullos.

Quando meoide en las vordes
Águas de los grandes mares,
Esta noche de cantares
Entre tus sueños recuordes,
Si la memoria no pierdes
Al brillo de las aureólas
Con que tu frente arrobolas,
Piensa en mí Cuba, que en tanto,
Ella oirá tu dulce canto
En el rumor de sus olas.

El Cautivo.

TU GÉNI

En el beneficio de la prima donna absoluta
soprano dramática, Sra. Eva Tetrassini,
dado en la noche del 26 de Febrero de
1884, en el teatro de S. de Cuba

* GéniO sublime
Cuyos destellos,
Fúlgidos, bellos,
Cual los del sol,
La nube errante
Van disipando,
La luz mostrando
Del arrebol.

Eduvio grato
Que plugo al cielo
Sobre este suelo
Bónigo onviar;
Un pobre vato
Que el géniO admira
Por tí su lira
Viene á pulsar.

El ave cantona
Saavo, divino,
Su alegre trío
Lleno de amor;
Más si te escuchas
Por un momento,
Oíala su racconto
Conmovedor.

Que el viento arrullo.

De rubiseñores,
Quando las flores
Aroma son.
No arranca nunca
Como tus cantos,
Dulces encantos
Al corazón.

Si entre azucenas,
Lirios, claveles,
Dálilas, laureles,
Rico jazmin,
Te colocaran,
Maga preciosa,
Serías la rosa
De ese jardín.

De Dios tomaste
Su puro lampo,
La flor del campo
Su ámbar te dió;
El géniO quiso
Darte sus alas,
Natura, galas
Ay! te ofreció,

Eres la tierna,
Bolla sírona,
De faz serena
Y angelical;
Eres la castita
De luz brillante,
Como el diamante,
Como el cristal.

Por tí, oh artista,
Suspensa el alma
La dulce calma
Puede gozar,
Quando del géniO
Vivos torrentes
En tí lucientes
Se ven brillar.

MODAS DE MONTEVIDEO

Vestido de paseo, de raso vistoso y brocado del mismo color.—La pollera redonda, formando en el medio de esta un pliegue cubierto de aplicaciones del mismo color, lo demás de la pollera tableado, una sobrepollera muy corta con mucho vuelo que se prende á la derecha, un poco adelante de la cadera con aplicaciones de perlas del mismo color. Bata de raso con aplicaciones en la delantera en forma de chaleco, la espalda, corte inglés, cuello alto y manga media corta.

2º Matinó de cachemir crema.—Delantera de felpa blanca, á los lados de la delantera una chorrera de blondas que siguen todo alrededor de la pollera, lo demás de la pollera va con alforzas, bata media corta, la espalda tiene largas faldetas abiertas. El delantero se delinea á cada lado con unas tiras de felpa dividi-

das; en el medio de estas tiras sale un buchon grande del mismo género. Debajo de este buchon salen una porcion de cosas decintas del mismo color.

3º Vestido de lana azul marino, puntentito con felpas punzóas.—Pollera del mismo género liso, adornada con un boladito á la orilla y varias literas de galones, delantal en forma de drapería y recojido, formando una gran caída. Bata de cotilla formando un chaleco de galones. En la trasera, unas tablitas formando camitos.

4º Tapado de terciopelo de alfiler floreado: la trasera muy corta, la delantera con dos puntas, adornado de ricas blondas y aplicaciones de pasemantorías, cuello muy alto con 2 ó 3 blondas formando un buche.

5º Saquito de paño muy corto y cruzado, cruza del hombro derecho hasta el costado izquierdo, del cruzado salen unas precillas de terciopelo que prenden con unos botones de fantasia; mangalarga con vueltas abiertas de terciopelo y cuello alto.

El caballero D. Augusto Dupont va á obsequiar á la Direccion de este periódico con una bellissima composicion para piano, que al decir de personas que han tenido el gusto de oirla nos aseguran que es bellissima.

Dicha composicion ha sido escrita espresamente para el «Montevideo Musical.»

Desde ya agradeceremos al Sr. Dupont el envío de su bello trabajo.

El tenor Tamagno y la Borghi Mann obtienen noche á noche ruidosas ovaciones.

Como se sabe, estos notables artistas se encuentran en Rio Janeiro trabajando en el célebre teatro de D. Pedro II.

Parece que con las favorables entradas que el empresario Ferrari obtiene recuperará las pérdidas que tuvo durante su última temporada en el teatro Colon de Buenos Aires.

En el teatro Nacional de la capital vecina debe efectuarse proximo un sabbio festival en el que tomarán parte aficionados y profesores notables.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

El bachiller D. Juan Mussio dará á luz dentro de poco un trabajo sobre la música clásica.

Nos lo ha prometido y le daremos publicidad tan luego como nos sea entregado. El Sr. Mussio, como se sabe, pertenece al número de nuestros colaboradores.



Se encuentra entre nosotros la profesora de piano, Sra. D. Lina L. de Chiezza la cual piensa fijar su residencia en esta, dedicándose á la enseñanza de ese instrumento.

En la sección respectiva hallarán los interesados el aviso que indica el domicilio de dicha profesora.



La sociedad de Socorros Mútuos Italiana festejará mañana su aniversario con un espléndido banquete, al cual han sido invitadas distintas personas de esta capital.



Se encuentra en esta ciudad un celebrado pintor, el cual viene recomendando de Europa á la Sta. Lola D. Martínez, al Ministro de Italia, Sr. Duque de Leigiano y al Sr. Marrazquino.

Deseámosle grata permanencia.



El retrato del maestro Verdi con que hoy obsequiamos á nuestros lectores, es hecho por el inteligente artista español, Sr. Aragón.



En el interesante periódico que con el título de «Revista Teatral», ha empezado á ver la luz en Río Janeiro y del cual se nos ha obsequiado con el último número, vemos que su dirección hace un llamado á todos los artistas que se encuentren en la capital del Imperio brasilero, para asociarse á un pensamiento sumamente simpático.

Se trata de obsequiar á la eminente actriz dramática italiana, Eleonora Dusse Checchi, con un álbum especial que contendrá un autógrafo de cada artista.

La empresa de la «Revista Teatral» es la encargada de ofrecer tan valioso presente á la Sra. Checchi.

Nos parece muy merecida esa distinción.



Un importante diario inglés, afirma que la célebre cantante Adelina Patti va á publicar sus memorias.



El dramaturgo Victoriano Sardou, está dando la última mano á una comedia en 4 actos que en Agosto próximo deberá representarse en París en el teatro Vaudeville.



En Leitzitz se está construyendo un soberbio edificio para Conservatorio de música, que costará medio millón de pesos.



En el concurso de las sociedades corales últimamente realizado en París, tomaron parte cuatrocientas asociaciones. Se distribuyeron 1500 premios.



En Londres están produciendo inmenso entusiasmo dos artistas ciegos; uno de ellos se llama Pollins, quien se reveló un notable pianista.

El otro es un tal Monner, quien á una espléndida voz reúne excelente escuela de canto.



Se organiza en París una gran compañía de ópera italiana en la que tomará parte Adelina Patti, la cual se ha comprometido á cantar en 30 óperas.



Está hospedado en el castillo de Adalina Patti, en Escocia, el celebrado maestro italiano Berigmanni.

La diva estudia el papel de Cármen.



El tenor Campanini ha dejado el teatro.



En Nápoles obtuvo un éxito muy favorable la producción del Maestro Halevy Fibra, cosechando abundantes aplausos la Drott, Nutri Marianocet, Dondi y otros muchos. La orquesta bajo la dirección del reputado maestro Pomá, contribuyó al mejor brillo de esa majestuosa partitura.



Continúan en el Teatro Imperial de Viena llamando la atención de aquel público el gran Ballet Escocés. La primera bailarina solista Cerzlo obtiene cada noche que se presenta á ese público ruidosas ovaciones.

ALEJANDRO UGUCCIONI--Profesor de violín--JOSÉ UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo--Cámaras núm. 193.

GIPICCOLI--Maestro de canto--Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI--Profesor de violín; Jencol núm. 177.

CESAR BIGNAMI--Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINY--Profesor de contrabajo; Anles, 350.

JOSE STRIGELLI--Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Reducto núm. 62.

A FRANK--Profesor de flauta; Anles, 322 (altos).

PROSSI--Profesor de flauta; Egido, 213.

GANDOLFO Hnos.--Profesores de piano y violín; Caacem, 236.

GRASO--Profesor de flauta, Malbonato número 56.

FALLEH--Profesor de oboe; Río Negro número 166.

MIRAGLIA--Maestro compositor; Yaru número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

F SERGI--Profesor de piano y canto lírico núm. 981.

B MAZUCHI--Profesor de violoncello Requiquista núm. 223.

A FLORIT--Instituto Musical, Juncal número 295.

J COPETTI--Profesor de piano y organo Eji-da núm. 152.

S INTES--Profesor de piano; Quequay número 323.

C BRMONESI--Profesor de violín, Cerro número 83, altos.

JUAN BALLE--Profesor de flauta; Caacem número 91.

A MADEO NARBONA--Profesor de corpa Ciudadela núm. 235.

E NRIQUE NARBONA--Profesor de música; Cármen núm. 70.

S ANTIAGO DASSO--Profesor de violín Orillas del Plata núm. 131.

C ASELLA--Profesor de violín Anles número 350.

S IXTO BRIGAYEN--Profesor de violín, Yí número 223.

M AESTRO F. SPINELLI--Vasquez núm. 101.

F RANCISCA G. de CASTRILLA--Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

R OSALIA B. DE LE CUN--Profesora de piano Curiales núm. 6.

A NDRÉS DE GIOVANELLI--Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 81 (altos)

L INA L. DE CHIEZZA--Profesora de piano y solfeo--Soriano 160.

EMPORIO DE AVISOS

VICTORIA M. DE LEBAR—Profesora de piano y canto. Calle San José, 298.

MIGUEL D'ANGELO—Profesor de bombardín y trombon; Ciudadela, 147

SFULQUET—Guitarería Española y fábrica de instrumentos; Rincon núm. 286.

CBEHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandi núm. 224.

ENGELBRECHT & KOCH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de computuras, en particular de acordeones y armoniums; Soriano 37.

EFAGET Afinador y compositor de pianos. Conoseno núm. 217.

JMOUSQUÉS—Sucesor de Gröthe—Depósito de pianos y armoniums—Itusaingó núm. 168.

D PONS—Almacén de música y mercadería Juncal número 135.

BULA—almacén de música 18 de Julio número 23.

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armoniums; calle Sarandi núm 211.

JOSE BAFICO—Joyería; Ciudadela núm. 176.

FALCONE—Baratillo "La Situación". Tienda y mercadería; Canciones núm. 22 y 24.

LAS NOVEDADES—Tienda y mercadería, de Juan Marabotto—Calle Cámaras 188—Montevideo.

GARANTIDO—Losisolo Botica. El asote de Bacalao ferro—quasio quinado de Stramm^o y el sino fortificante del mismo autor, recetado^o por los principales médicos, cura radicalment^o las debilidades, bronquitis y tos.
Se recibe en la botica Losisolo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thepner; Colonia núm. 131 esquina Arapey; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS—Se afila a vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas, etc. de los mas renombrados fabricantes de Europa, como ser de Solingen, Xoderyo, Julis y suecos.
Precios módicos, trabajo garantido. Soriano núm. 3. — Pedro Barrero.

ANTONIO MESANO—Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesias, camelias y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON QUELLET—Una casa en Montevideo. Especialidad en gorras y sombreros, recibidas de las mas afamadas modistas de Paris. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que es recomendado por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151. Entre Sarandi y Buenos Aires.

VERGINDO QUELLET—Única manufacturera de plumas en la República del Uruguay, premiada en varias Exposiciones.
Penas y ramos de toda clase de plumas, trabajos tan elegantes.—Calle Cámaras, 151 (entre Sarandi y Buenos Aires).

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE
ANGEL STABICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbates. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244—SARANDI—244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO
MEDICO—CIRUJANO
ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

LA PERLA ORIENTAL

TIENDA DE ISIDRO DEL RIO
SARANDI 243

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES
Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA
Buenos Aires, 264

BERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 A.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA
POCELANAS Y CRISTALES
ARTICULOS DE CRISTOFLE
ARTICULOS PARA REGALOS
Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA
FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^o

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer órden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.
Brunel y C^o

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones
Casa especial en ropa blanca para señoras. Productos reducidos.—Teléfono "La Uruguaya" n° 897.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPI

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de las fabricantes. Artículos de fantasía. Anteriormente de la mejor clase.

JULIO NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y á precios moderados que en ninguna otra parte.—Cámaras número 149.

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y portuguesas. Se despacha á cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercadería especial para bordados y labores de señoras. Estuchería Cartonería.

31—SAN JOSÉ—31

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguaya" núm. 898.
Itusaingó 117

A LA CIUDAD DE

NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIGORINI Y VIRAMONTE
Calle del Cerro Núms. 157 y 159, entre Sarandi y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

DE

NOTO Hnos.

CALLE SAN JOSE NUM 110

Tienda y Merceria

DE

AURELIO MARTINEZ

Sarandi 267

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242